



Por D. Wes Daughenbaugh

¿SABES SI IRÁS AL CIELO? ¡SI PUEDES SABERLO!

Derechos en español © 2021
 P.O. Box 485, Creswell, OR 97426
 EncouragementExpert.com
 Llama al (541) 729-5015 para ordenar folletos.
 021721



Comencé a leer la Biblia por curiosidad cuando estaba en sexto grado. Leí sobre el nacimiento virginal de Jesús, su vida sin pecado, sus milagros, su muerte y su resurrección, y lo creí. Incluso creí la realidad del infierno. Cuando leí Juan 3:3, 5 (NVI), ¡me quedé atónito! Jesús dijo que **“quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios”**, y **“quien no nazca de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios”**.

Sabía que nunca había nacido de nuevo. Quería decir que, si me moría, ¡me iría al infierno! Durante un año, oré y busqué a Dios. ¡Lo que descubrí te ayudará a nacer de nuevo!

“Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna” (1 Juan 5:13, NVI).

El día que recibí la vida eterna, ¡sentí un gozo increíble! ¡Sabía que había nacido de nuevo! **¿Sabes cómo puedes estar seguro de que tienes vida eterna?**

EL CIELO ES UN REGALO

No se gana ni es merecido. Por un año oré para que Dios me recibiera. Algunas religiones son así. Ofrecen a la gente ciertas obras y sacramentos para que Dios la reciba al final. Pero Dios revirtió todo eso cuando nació de nuevo. Él hizo provisión por mi pecado. Yo solo debía aceptarlo a Él y su regalo de la vida eterna, ¡en ese instante! ¡Y me dio la fe para aceptarlo! Solo tomé la decisión y lo hice. ¡Tú también puedes hacerlo! **“Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Romanos 6:23, NVI).**



Para recibir amor, aceptación y nutrir tu nueva vida en Cristo, comunícate con tus amigos en:

Se bautizado como un paso de obediencia a Cristo. Únete a un grupo pequeño para la rendición de cuentas. Asiste a una buena iglesia que crea en la Biblia. Ora todos los días, poniendo todas tus preocupaciones en Él. ¡Es tu arma espiritual!

Lee tu Biblia a diario. Es alimento para tu espíritu nacido de nuevo.

¿AHORA QUÉ?

ORA: “Amado Padre, perdona mis pecados. Creo en Jesús, el Hijo de Dios. Abre la puerta de mi corazón. Entra, Señor Jesús. Te recibo. Gracias por la vida eterna”.

“Si confesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo” (Romanos 10:9, NVI).

¡CUANDO CONFESAS CON TU BOCA, ABRES LA PUERTA DE TU CORAZÓN!

¿POR QUÉ TIENE QUE SER GRATIS? ¿NO PODEMOS GANARLO POR OBRAS?

Tú fallaste en ser justo la primera vez que pecaste. Todos fallamos.

“Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios” (Romanos 3:23, NVI).



Si un chef preparara la comida para un rey con un 80% de alimentos frescos y 20% de sobras rancias y gusanientas, ¿lo aceptaría el rey? ¡Nunca! Nuestra vida es así.

Somos tontos si creemos que nuestras buenas obras pueden compensar nuestro pecado. El pecado, como la comida rancia, ¡arruina todo lo demás!

“Todos somos como gente impura; todos nuestros actos de justicia son como trapos de inmundicia” (Isaías 64:6, NVI).

“No hay en la tierra nadie tan justo que haga el bien y nunca peque” (Eclesiastés 7:20, NVI).

(abrir)

¿EL PREDICAMENTO DEL HOMBRE ES MUY GRAVE PORQUE DIOS ES SANTO!



La Biblia declara que todos comparecerán ante el tribunal de Cristo para ser juzgados.

“Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. [...] Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:12, 15, NVI).

El Libro de la Vida contiene los nombres de aquellos que recibieron el regalo gratuito de la justicia divina. Los demás libros contienen relatos de la vida de personas que confiaron en sus propias buenas obras. ¡El lago de fuego es la segunda muerte!

La santidad y la justicia de Dios son aterradoras.

“porque nuestro «Dios es fuego consumidor»” (Hebreos 12:29, NVI).

Pero Dios también es un Dios de amor.

“El Señor es muy compasivo y misericordioso” (Santiago 5:11, NVI).

Considera la historia de un juez que tenía fama de ser justo. Presentan ante él a su propio hijo por cargos de conducción negligente. Una sentencia justa sería una multa de mil dólares. Eso satisfaría el sentido de justicia del juez, pero no su amor por su hijo. Supongamos que condenó a su hijo a una multa de mil dólares y luego le dio los mil para pagar la multa. ¡Eso satisfaría su amor y justicia!

Eso es lo que hizo Dios. ¡Pero nuestros pecados merecen una sentencia de muerte! **“La persona que peque morirá” (Ezequiel 18:4, NVI).**

Dios satisfizo su justicia al condenarnos a la muerte. Entonces, Dios el Hijo tomó la forma de hombre, vino a la Tierra y murió por nuestros pecados.

Jesucristo es la respuesta de Dios. ¡Él satisfizo tanto la justicia divina como el amor divino!

“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8, NVI).

¿CÓMO PODRÍA UN HOMBRE MORIR POR MUCHOS Y SATISFACER LA JUSTICIA DIVINA?



Jesús no murió una sola vez por cada uno de nosotros porque no era solo un hombre, sino Dios en forma de hombre.

“Toda la plenitud de la divinidad habita en forma corporal en Cristo” (Colosenses 2:9, NVI)

¿Cuánta bondad tiene Dios? ¡Una cantidad infinita! Nuestros pecados, aunque son muchos, pueden contarse. Son finitos. Tienen un límite. Todos los pecados del mundo pesan terriblemente. ¡Pero la bondad en Jesús pesó más que todos ellos! ¡La bondad fue tanta que justificó resucitar a Cristo de entre los muertos!

ES COMO SI DIOS TE DIERA UN MILLÓN DE DÓLARES PARA PAGAR UNA DEUDA DE CINCO DÓLARES Y TE DIJERA: “QUÉDATE CON EL CAMBIO”.

La sangre de Jesús nos ha comprado justicia, plenitud del Espíritu Santo, sanidad, paz, amor, gozo, etc. Esta gracia quita el pecado y las excusas para vivir en pecado, porque podemos recibir libremente sabiduría, amor y poder para vencer el pecado.



RECIBIMOS POR LA FE

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte” (Efesios 2:8-9, NVI).

La fe salvadora no es solo un acuerdo mental. ¡Incluso los demonios creen en Jesús! **La fe salvadora es el tipo de fe que implica un compromiso total con tu fe. Es creer en Jesús, confiar totalmente en que Él te llevará al cielo por sus méritos, no por los tuyos.** Es una fe que tiene su acción correspondiente. No solo decimos que creemos, ¡actuamos porque creemos! La fe salvadora confiesa a Cristo como Señor y vive en sumisión y dependencia de Él.

¿TIENE SENTIDO ESTO PARA TI? ¿QUISIERAS RECIBIR VIDA ETERNA AHORA? ¡ASÍ PUEDES HACERLO!

ARREPIÉNTETE. **“Quien encubre su pecado jamás prospera; quien lo confiesa y lo deja halla perdón” (Proverbios 28:13, NVI).**

“Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (1 Juan 1:9, NVI).

“...todos ustedes perecerán, a menos que se arrepientan” (Lucas 13:3, NVI).

ABRE LA PUERTA DE TU CORAZÓN

Jesús dijo: **“Por lo tanto, sé fervoroso y arrepíentete. Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:19-20, NVI).**

